

EL GARIBALDINO



GIORNALE DELLA BRIGATA GARIBALDI

QUE CADA HOMBRE DE NUESTRO EJERCITO SEA UN VERDADERO Y EFICAZ COMBATIENTE

Hasta los menos informados de las raíces de nuestra historia han podido ya convenir de cuál es su verdadera entraña. Nadie, al año de guerra, ignora lo que en el fondo de la contienda se desarrolla. Los acontecimientos desarrollados, dentro y fuera de nuestro territorio, en los doce meses, han demostrado hasta la saciedad que se combate por esta o la otra forma de gobierno, sino por uno u otro régimen social, ambos inconciliables. Frente a nosotros están los enemigos de las reivindicaciones proletarias, los logrones, los defraudadores del erario público, los que controlan los resortes del Poder en instrumentos dóciles a sus apetitos y ambiciones. Son los que, en cuanto tuvieron ocasión, sometieron al proletariado a jornales de hambre, a privación de los más elementales derechos; los que encarcelaban a los obreros; los que fomentaban malos tratos en comisarías y cuartelillos; los que, con placer monstruoso, organizaban, con el menor pretexto, bárbaras represiones salvicaban de sangre el suelo de nuestras ciudades y los terruños de nuestros campos. Con brutal sinceridad, en una afirmativa de su cruel cinismo, un jefe rebelde, exponiendo los planes de los reaccionarios salvadores de España, ha dicho: "En el régimen que implantemos, el pueblo tendrá un derecho y una libertad: la de CALLAR LA BOCA." La afirma-

ción es de una trágica elocuencia. El pueblo, la masa proletaria, el conjunto de los ciudadanos laboriosos, el proletariado, en suma, tendría, si ellos ganasen, EL DERECHO A RESIGNARSE Y LA LIBERTAD DE CALLAR. Los mismos facciosos lo lanzan a los cuatro vientos. No disimulan siquiera su odio, su deseo de explotación, su propósito de tiranizar a los trabajadores.

Frente a esta caterva de tiranuelos, egoístas y cínicos, el pueblo español está, fusil en mano, para reñir la gran batalla que ha de aniquilarlos. Pero—y esto deben tenerlo muy presente nuestros soldados—no basta la posesión de la razón y el derecho

para que ese derecho y esa razón triunfen. Hace falta mucho más que eso. Hemos de pensar que ese derecho significa el pan de los proletarios, su cultura, su felicidad. Y que el pan, la cultura y el bienestar no se aseguran, en los campos de batalla, sólo con la firmeza de las ideas, con la eficacia del esfuerzo, con el dominio de la técnica militar, con la preparación guerrera suficiente.

El entusiasmo, la convicción política, son bases magníficas para, sobre ellas, edificar un gran Ejército del pueblo. Mas, por sí solos, la convicción y el entusiasmo sirven para hacer mártires, no para producir vencedores. Y es preciso vencer, a toda

costa, si no queremos vernos esclavizados, inermes, entregados a la brutalidad de los verdugos a sueldo del capitalismo y la reacción.

Cuando un pueblo carece de armas, el sacrificio, casi completamente estéril, de sus héroes, es admirable; pero si tiene armas, si posee medios materiales para defenderse y para triunfar, y, por no saber emplearlos, es sacrificado, ese martirio es absurdo y culpable. **EL SOLDADO DEL PUEBLO TIENE EL DEBER INEXCUSABLE DE OBTENER EL MAXIMO PROVECHO DE SUS ARMAS.**

Quien así no lo haga, traiciona prácticamente la causa que pretende defender. Ningún soldado tiene derecho a poseer un fusil sin cuidar de su perfecta conservación y su buen funcionamiento. Todo combatiente debe conocer el manejo del arma y entrenarse en su empleo. Para rendir el mejor servicio y que su aportación al esfuerzo común sea fructífera.

Sabemos que en esta guerra nos jugamos el pan, la libertad, la cultura, todo cuanto un hombre digno necesita para vivir. De nada valdrá nuestra razón si no la aseguramos con nuestras bayonetas, con nuestras ametralladoras, con nuestras fuerzas combativas, en una palabra.

DEDIQUEMONOS A ALCANZAR EL ABSOLUTO DOMINIO DE LA TECNICA DE GUERRA, UNICO MEDIO DE LOGRAR LA VICTORIA APLASTANTE QUE, IMPERIOSAMENTE, NECESITAMOS.

¡QUE CADA HOMBRE DE NUESTRO EJERCITO SEA UN VERDADERO Y EFICAZ COMBATIENTE!



Fieri e disciplinati i volontari sfilano.

Gloria agli eroi caduti

PIAZZA



Condannato in Italia, espulso dalla Francia, dal Lussemburgo, dal Belgio, dalla Germania e dall'Olanda; costretto alla vita illegale, cioè alla miseria, se non alla fame; sempre soggetto ad un possibile arresto; malgrado le persecuzioni, la miseria e le espulsioni, Alessandro Piazza conservava una fede illimitata nella bontà, nella giustizia degli uomini. Non disperava che un giorno le moltitudini troppo spesso battute, sfruttate, avviliti si sollevassero per instaurare la vera giustizia, che è comprensione, bontà, umanità.

Si considerava come un soldato della rivoluzione, temporaneamente nella territoriale.

Temporaneamente nel servizio territoriale, che per un rivoluzionario significa tenere una riunione al giorno, percorrere dei chilometri e dei chi-

lometri per distribuire giornali, tracts e manifestini. Questo faceva Piazza.

Ma quando il popolo di Spagna reagì contro il tradimento dei suoi generali, Piazza fu uno dei primi a partire da quel lembo della Francia del Sud, dove aveva finalmente trovato un po' di tranquillità, di lavoro e una residenza. Che altri restassero nella territoriale! Egli correva ad ingrossare le file dell'Esercito al servizio delle idee progressiste, della pace, della libertà: al servizio della rivoluzione.

Ferito ai primi attacchi, ritornò dopo pochi giorni in linea. Il Comandante lo volle responsabile del servizio di collegamento. Delicata ed importantissima responsabilità, che Piazza seppe sempre assolvere con coscienza proletaria, rivoluzionaria.

Sotto una corteccia rude, quasi aspra, nascondeva un cuore alle *De Amicis*. Si commuoveva alle piccole e alle grandi sventure che la guerra trae nel suo seno. Piangeva la morte dei compagni, degli amici.

La guerra inasprisce gli animi, rende duri, cattivi. La guerra soprattutto rende insensibili, antisentimentali. Solo così si soffre meno.

Ma Piazza era rimasto buono, sentimentale, dal cuore tenero.

Si commuoveva facilmente. La guerra doveva essere per lui doppiamente penosa. Una sera, a Cifuentes, si presentò alla Brigata una madre, per visitare il figlio.

Ahimé, il figlio era caduto

per sempre in una trincea di Casa del Campo. La verità trapela sempre. Malgrado le nostre menzogne, la madre capì. Avvenne una scena oltremodo penosa.

Piazza per quattro o cinque giorni non toccò quasi cibo. Mi disse che il ricordo della madre disperata lo tormentava.

Coraggioso, fedele, buono: questo l'uomo, il compagno, il rivoluzionario.

Ritornando dal fronte di Huesca, sul camion che ci trasportava velocemente a Madrid, Piazza cantava a squarciagola, era allegro, contento.

Si ritornava a Madrid, a questa città che per noi è una seconda Patria. Era l'ultimo suo fronte. Doveva morire in que-

sta terra che tanto amava. Fu il primo a morire. Fu il primo a morire. Fu il primo a morire. Fu il primo a morire.

A Huesca, alla morte del gen. Luckas, si rammaricò che la palla non avesse colpito lui, invece del generale. Ricco, l'ufficiale modello, si sarebbe sacrificato perché altri più deboli alla Causa vivessero.

Mentre lo accompagnavano al primo posto di soccorso, un altro proiettile lo uccise, assieme al suo accompagnatore, il bel ga Gelissen.

L'Armata Repubblicana ha perduto un combattente, l'antifascismo italiano un militante: noi abbiamo perduto un amico.

CANAPINO

¡Camaradas españoles!

Son varios los compañeros que han dado su vida en aras de la libertad en este último frente, pero quiero hacer resaltar la muerte del camarada Dalla Sfera, por ser con el que más he convivido en las horas de mayor peligro y mayores triunfos para la causa que todos defendemos.

El camarada Dalla Sfera ha caído en el frente de Huesca; ha muerto como mueren los héroes: con la sonrisa en los labios y dando un viva a la República Española.

Murió al frente de sus hombres y su muerte la llevarán todos los hombres que combatieron a su lado, latente en sus corazones y en la punta de sus bayonetas.

Camaradas: Cuando vayamos a un ataque, acordaros de este hombre que, como todos los

compañeros caídos, piden venganza. ¡Venguémosles!

Que todos los corazones latieran al unísono y se fundan en un solo brazo para aplastar esa horda sanguinaria y cruel que es el fascismo, y que nos arrebató a todos nuestros más bravos hermanos de lucha y de clase.

Su alma pide venganza. Pues bien, camaradas del glorioso "Garibaldi": que nos den una oportunidad y demostraremos que en nuestros pechos anida la humanidad, pero también la justicia.

Ya quedan pocos de los bravos luchadores garibaldinos que dieron su vida en holocausto por la libertad de España y que vinieron a ayudarnos, dejando sus hogares en lejanas tierras, pero para ellos no hay más que defender a esta España, que

Combattere e vincere il fascismo è il nostro compito, il nostro dovere

Di ritorno dal fronte di Huesca, dopo alcuni giorni di sosta a ... per una preparazione militare accelerata alle nuove reclute, siamo partiti per il fronte del Centro, raggiungendo la linea di fuoco il 9 Luglio.

Alla 2.^a Compagnia—al comando della quale era l'infaticabile e coraggioso Sartori, che rimase ferito alla testa—fu affidato il compito di prender posizione al Ponte de Retamares, in prossimità della strada di Las Rozas ed a sud dell'Escorial, ciò che fu fatto con buona ed abile manovra.

La collina, sulla cui cima dominava la trincea nemica solidamente fortificata, fu in parte aggirata dalla nostra Compagnia.

Terreno scoperto e senza possibilità di alcun riparo, la conformazione stessa della posizione, rappresentava per noi un pericolo di essere colpiti ai fianchi. Alla nostra sinistra si era appostata la 1.^a Compagnia, ed alla destra la 111.^a Brigata, la quale ebbe l'incarico di attaccare il nemico. La nostra efficace cooperazione in questo duro attacco fu tale che i fascisti presi da tutti i lati, furono costretti a rendersi.

Il fortino fu conquistato l'11, e col fortino si prese un abbondante materiale bellico: oltre 600 prigionieri caddero nelle nostre mani. Con la conquista di questa fortezza, fu possibile avanzare e conquistare altri paesi.

Per queste azioni il nostro Battaglione fu citato all'ordine del giorno dal Comando del Centro di Madrid.

Durante il combattimento i compagni spagnuoli hanno

dato prova di un alto spirito combattivo. Le nostre perdite furono lievissime: alcuni feriti leggeri.

Nell'azione si distinsero il miliziano Aurelio Bernuz, spagnuolo, mitragliere: egli dette una magnifica prova di coraggio e di sangue freddo in ogni circostanza; il caporale Jesus Alfonso, che rimase ferito e fu sempre d'esempio e d'incitamento ai compagni. Il sergente Tabattoni, italiano, ferito seriamente ad una gamba, restò per due giorni consecutivi a fianco del suo fucile a mitraglia, sempre pronto a molestare il nemico.

Dopo una marcia di oltre 25 chilometri e dopo essere stati a digiuno per quasi tre giorni, il morale dei soldati, spagnoli ed italiani, era elevatissimo. Né stanchezza né fame, si sentiva: solo l'entusiasmo, la forza, la volontà di battersi e di vincere il nemico. In particolare, le nuove reclute, quasi tutti contadini che fin all'inizio dell'insurrezione faziosa avevano conosciuto null'altro che una vita penibile, di sfruttamento e di abbruttimento, per opera dei signorotti terrieri, dimostrarono, durante il loro battesimo del fuoco, le migliori qualità e capacità combattive. Essi sanno perché e per chi si battono: il miliziano contadino combatte e combatterà fino alla vittoria completa per la sua indipendenza, per la libertà del suo paese, perché la sua terra non sia soggiogata dal fascismo invasore; per un domani migliore infine, un domani di pace e di lavoro.

SACCHETTI ETTORE
Commissario Politico della
2.^a Comp. del 3.^a Bat.

Estos camaradas internacionales que dejaron sus hogares para defender nuestra causa, que es la de ellos, nos deben merecer la mayor admiración y debemos poner toda nuestra voluntad para hacernos dignos de ellos y demostrarles vosotros, principalmente los nuevos, que sois españoles y amantes de vuestra querida Patria.

Ya llegará el día en que les demostraremos nuestro agradecimiento.

¡Viva la Brigada Garibaldi!

¡Viva el primer Batallón!

ANDRES VESE

Un eroico caduto sul fronte della Libertà: Leo Franci

"Non sono un oratore — ripeteva —, ma comprendo che per un commissario politico non è tutto. L'essenziale è di sapere perché si è sollevato il popolo spagnuolo, ed io lo so; l'essenziale è di sapere il perché sono accorso a dare il mio sangue, ed io lo so; l'essenziale è di sapere perché debbo essere il primo ad avanzare e l'ultimo a ritirarmi, ed io lo so.

So che vogliamo vincere, so che vinceremo, so che faremo tutto il nostro dovere: e questo è tutto."

I suoi compagni di battaglia lo hanno conosciuto così.

Leo Franci è rimasto sul campo: ma il suo esempio è rimasto con noi.

Per i suoi compagni di battaglia; per i suoi compagni di emigrazione.

GEROLAMO

cha contra el fascismo internacional.

Vinieron a defender la Libertad y la Paz mundial, amenazados por las hordas fascistas de Mussolini e Hitler y unos cuantos generales españoles que, usando de su situación, querían hundir para siempre a España que está demostrando al mundo que contra un pueblo no hay invasión extranjera que pueda hacerle temblar, pues está viendo que no sólo nos defendemos contra la tiranía, sino que atacamos con el mismo coraje que una fiera cuando se ve atacada en su cubil.

Venne in Ispagna con i primi volontari, in ottobre.

Aveva militato nel movimento antifascista in Francia, e quando partì, promise ai suoi compagni che ovunque e in qualunque situazione avrebbe fatto il suo dovere: mantenne la promessa.

Nella lotta politica, in Francia, era sempre il primo; in battaglia, nella terra di Spagna, continuò ad essere il primo. Primo a sortire dalla trincea all'ordine di attacco; primo a dare l'esempio di disciplina; primo dove era il pericolo e ferì nella lotta.

Sempre avanti — era il suo motto d'ordine: così con l'audacia e il sangue freddo si attirò l'affetto dei suoi compagni, la stima dei suoi comandanti. Tanto che fu elevato alla carica di commissario politico di compagnia.

EN EL PRINCIPIO DEL FIN

Hace un año que Alemania e Italia iniciaron su acometida vil y cobarde contra el pueblo español, acometida que iniciaron con la doble cobardía de esconder su origen tras una comedia de subversión a cargo de unos generalotes traidores a su Patria. Mas la comedia terminó a las "ocho". Los actores fracasaron, pasando al último y más bajo plano tragicómico, y los verdaderos actores salieron descaradamente de entre bastidores, dispuestos a terminar su "obra".

Un año hace que España se defiende contra dos Potencias extranjeras que cuentan, para atacarnos, con la ayuda de unos malos españoles que, puestos fuera de combate por la valiente reacción del verdadero pueblo español, se conforman (sólo por instinto de venganza) a reducir su estúpido despotismo dominador y descienden al nivel de "vedettes" y "camareras" al servicio de Hitler y Mussolini.

Durante este año, de grandes pruebas para el pueblo español, las Potencias extranjeras, lo mismo las que tan criminalmente nos atacan por la espalda que aquellas que, llamándose democráticas y envaneciéndose de supercivilizadas, han permanecido ante la tragedia de España con mirada indiferente de inexplicable y suicida cobardía, lo mismo unas que otras han visto que no se domina tan fácilmente al pueblo ibérico. Habrán visto que no teníamos nada que aprender de las naciones extranjeras; que, por el contrario, les damos la demostración de cómo el pueblo español rechaza las feroces acometidas de las hienas alemana e italiana, contando únicamente con su heroico esfuerzo, no esperando nada de "Comités", constitui-

dos bajo el fino lente diplomático de la "Isla Grande", cuya ficticia serenidad se hubiera demostrado mil veces ya de no ser por la barrera infranqueable que el heroísmo y espíritu de sacrificio del pueblo español impone al fascismo internacional.

En el caso concreto de nuestra tragedia, le hemos demostrado a las dos Potencias "tragapueblos" que sabemos hacer honor a nuestro refrán de que "no es tan bravo el león como le pintan".

Durante un año, resistiendo sus criminales zarpazos, al mismo tiempo que organizábamos nuestra defensa, hemos resistido y rechazado las terribles embestidas dirigidas a Madrid, demostrándoles cómo se defiende una ciudad; hemos rechazado uno de los más traicioneros zarpazos en Guadalajara, demostrándoles, particularmente a Mussolini, que no nos aterrorizan sus manadas de "lupis", aun cuando todos sean "filli de la lupa di Roma".

En la acometida bárbara y criminal a Euzkadi pretendían desmoralizar al Ejército de la República; esto no podían conseguirlo porque el Ejército Popular sabía que el principal objetivo que allí perseguía el enemigo invasor era levantar el prestigio de un Ejército derrotado en Guadalajara, para lo cual ponen en juego todo su aparato criminal de muerte y destrucción, con el objetivo directo de clavar sus "Flechas Negras" en el corazón de Bilbao. Este hecho, este nuevo golpe sufrido en nuestra carne, en lugar de abatirnos, nos enciende más en nuestro derecho de defensa, y con el esfuerzo magnífico de todos aceleramos la organización de nuestro Ejército, que, bajo la magnífica dirección del Gobier-

no y la voz del "Mando único", pasa de la defensiva a la ofensiva en todos los frentes, dejándose sentir ya los resultados satisfactorios, resultados que en breve plazo culminarán en la completa liberación de Madrid.

Hecho magnífico que, para ejemplo del mundo entero, será el principio del fin.

¡Adelante, Ejército de la República!

¡Adelante, soldados del pueblo!

¡Ofensiva ininterrumpida en todos los frentes!

¡Viva la ofensiva general del Ejército Popular!

V. OLIVA
Comisario político en el
primer Batallón "Garibaldi".

VILLANUEVA DE LA CAÑADA

José Antonio Bustamante ha caído en el frente del Centro. Gran luchador antifascista. Fue uno de los primeros que cuando surgió el movimiento se puso al servicio del pueblo; estuvo en Sigüenza, donde lo hicieron cabo por su gran arrojo y valentía; pasó a Somosierra, formando parte del Batallón "Pasionaria", donde, por su valor y gran capacidad militar, y teniendo sus jefes gran confianza en él, llegó a ser teniente. Fue ejemplo siempre para sus soldados; allí, una vez más, demostró su valor en varias ocasiones, y su gran capacidad, por lo cual siempre sus jefes le encargaron las empresas más difíciles, porque sabían y tenían plena confianza de que sabía cumplirlas.

Del Batallón "Pasionaria" pasó a la Brigada "Garibaldi". En esta Brigada, igual que en "Pasionaria", pronto se ganó la confianza de sus nuevos jefes, pues con su ejemplo compren-

dieron que en José Antonio Bustamante tenía el Ejército regular del pueblo uno de sus dirigentes más activos, con capacidad y valentía. Debido a su actuación, pronto llegó a ser capitán de una Compañía. En este cargo, nueva demostración por parte de él, de un hombre inteligente y decidido; cayó herido en el combate, a la cabeza de su Compañía, que yendo él con ella, siempre estaban sus soldados dispuestos a ir donde él los mandara, porque tenían una confianza sin límites en él, porque más que jefe, era el padre de sus soldados, los cuales desean que pronto esté curado, para que esté con ellos nuevamente, pues le quieren como si verdaderamente fuese el padre de todos.

¡Camarada Bustamante! Queremos que te cures pronto, para verte entre nosotros, que te queremos como a nuestro padre!

El C. P. de la 3.ª C.
D. PASTRANA

¡Camaradas!

El "Garibaldino" no debe morir.
Dadle oxígeno, suscribiéndoos

HIMNO DEL REPARTO DE ASALTO

*Vamos al frente, vivos y animosos,
a pelear por nuestra nación,
para demostrar que somos los primeros
en defender el honor del Batallón.*

*Los del Reparto son valientes,
siempre dispuestos a luchar;
ni los fascistas, ni la muerte
podrán romper nuestra unidad.*

*Y antes de abandonar
la trinchera sin honor,
habría de morir
entero el pelotón.*

*El pelotón en que todos son valientes,
y en el frente se saben imponer
lanzando bombas y escupiendo metralla.
¡No pasarán! ¡Hay que luchar hasta vencer!*

*Al pelotón del Reparto de Asalto
nadie jamás lo puede aventajar
en disciplina y en su valor viril.
¡No pasarán! ¡Hay que luchar hasta morir!*

UN MILICIANO DEL REPARTO DE ASALTO

Garibaldini de la trinchera

mucho tiempo, mucho, el
llevamos viviendo bajo tie-
en espera constante de la
metralla que en un momento
destruíanlos.

son también bastantes los ca-
ladas que dejaron de ser y
duermen en su sueño eter-
la agonía de la guerra.

cho así, no supone nada,
para quien no vive la
guerra; ellos no pueden com-
prender las palabras ocultas
la emoción del compañero
se arrebujaba sobre sí mis-
su respiración velada de
presión dolorosa...

las miradas de terror ante
despojos que antes fueron
semejante, el pulso alte-
los nervios rotos, salta-
los oídos; todo eso, que di-
todo sin palabras y que san-
de realidad terrible ante
mensajeros negros de la
muerte.

Todo este dolor, todo este ro-
no de crímenes perpetrados
los hombres, por el egoís-
humano, por los intereses
clase, de clase, no lo ven,

no lo sienten, quienes no lo han
visto.

Los huecos gigantescos en la
tierra, huecos negros, dicen
mucho. A veces, están tintos
en rojo.

En tanto, los campos que se
sembraban de trigo, hoy tierra
yermo, se siembran de cadáve-
res horriblemente mutilados
por la metralla. Y los campos
son interminables cementerios
anónimos, sórdidos, olvidados.

Allá, cuando los hombres ce-
sen en esta guerra, que parece
no terminar nunca, o cuando
un grupo aniquile al otro;
cuando mis ojos quizá duer-
man, más de un arado perfora-
rá el cráneo de un hermano
y turbará brutalmente el últi-
mo descanso.

Pero no importa. Ante las
gigantescas columnas de todo
un sistema social corrompido,
que mira al mundo con ojos
fríos de acero, como su alma,
no existe ni guerra, ni miseria,
ni dolor. Todo se reduce a un
plan de economía.

I. MUSIZ

UN VOLUNTARIO

19 julio 1936. Llega a Tolosa
la noticia del levantamiento
militar; leo con emoción los
periódicos que traen las noti-
cias de España, más o menos
fantásticas.

23 septiembre 1936. Después
de dos meses de lucha entre el
egoísmo personal y el deber
que imperiosamente se imponía
en mí ser; de esta lucha interna
en mí persona, el deber salió
vencedor, y me ordenó mar-
char adonde tantos habían caí-
do por la causa del Pueblo.
(Durante el período que se li-
braba esta batalla en mi inte-
rior, no podía sufrir que nadie
me hablara de la lucha que se
libraba en España, y muchos
me miraban extrañados sin
comprender mi estado de es-
piritu, el cual había pasado, de
alegre y despreocupado, a agrio
y taciturno). No tardó mucho
en estar ejecutada mi decisión.

Al otro día cogí el tren para
Marsella, y dos días después,
el barco que había de llevarme
a Valencia, junto con 600 com-
pañeros de diferentes naciona-
lidades, todos perseguidos polí-
ticos que no querían ver a Es-
paña pasar por el fascismo,
porque conocían sus "delicias",
por las que pasaban en sus pro-
pios países. Muchos los había
que marcharon de sus propios
pueblos, que se encontraban
bajo el yugo fascista, para
combatir en favor de nuestra
causa, porque comprendían que
enterrando el fascismo en Es-
paña, encorajinaban a los mu-
chos indecisos y descontentos
de su país; y les hacían com-
prender que se puede derrotar
por el mismo proceder que em-
plea: imponiéndosele. Y todos
esos jóvenes que habían estado
educados bajo la era del fas-
cismo, han tenido el coraje de
levantarse contra él, porque lo
han reconocido injusto, y han
hecho el sacrificio de sus vidas,
que los viejos no supieron
imponerse, y los jóvenes del
por venir no tengan por qué
parecerse a los borregos y pue-
dan ser dueños de sus destinos
y no vivir bajo la tutela de uno
solo. Muchos de esos han muer-
to, otros lisiados, y otros gi-

miendo en un hospital. ¡Quie-
ra la Historia que todos es-
tos sacrificios no sean inútiles,
que esos que vinieron de lejos
a poner su pecho joven y ro-
busto para impedir que el fas-
cismo pusiera su garra sobre el
pueblo español, no lo hayan
dado en balde! El triunfo, pe-
ro un triunfo rotundo y definiti-
vo, debe coronar estos sacri-
ficios voluntarios.

Tú, nuevo recluta, es a ti al
que me dirijo, es en tu acción
en la que está la victoria, re-
cuerda los tiempos en que tus
padres, con un mísero jornal,
tenían que manteneros, vesti-
ros y educaros, y delante de su
voluntad se levantaba la esca-
sez de su jornal, que el patro-
no no quería aumentar para
impedir que te vistiera, educa-
ra o te alimentara lo suficiente;
para obligarte a pedirle la ropa
que él ya no quería, para reco-
nocerle un deber que tú mismo
podías adquirir con tus estu-
dios y para que te vieras obli-
gado a pedirle trabajo de ro-
dillas para ser su deudor, des-
pués de procurarle con tu sudor
todos los placeres y vicios que
la vida moderna ofrece, y de
esta manera se presentaba de-
lante de ti como tu protector,
cuando era en realidad tu ver-
dugo.

Nuevo recluta: si en tu pe-
cho late un corazón, si tus pa-
dres han dejado huellas de su
cariño en él, si deseas tener un
mañana más humano, para
que tus padres vivan una ve-
vez tranquila, a la cual tienen
derecho; para que mañana tus
hijos, si los tienes, no puedan
decir: "¡Si mis padres hubie-
ran cumplido con su deber, hoy
no sería un esclavo del capi-
tal!" Cumple las órdenes que
te da tu jefe, sé disciplinado,
da todo tu ser por la victoria,
y entonces, sólo entonces, ten-
drás derecho a presentarte de-
lante del mundo con la cabeza
bien erguida, y con toda la
fuerza de tus pulmones podrás
gritar: "Soy español y tengo
derecho al respeto, porque he
defendido mi dignidad de hom-
bre."

PUCES



FRECCIATE E RISATE



RICHARD

Glielo avevan detto e ripetuto: Quando arrivi lassù, ti beccano subito!

Sfido io, è un par di metri, a dir poco.

Difatti ad Huesca, non appena saltò fuori dalla trincea, s'ebbe la sua pallottola. Meno male che era una pallottola intelligente, di quelle che come vengono se ne vanno: un po' di iodio, la gamba addormentata per un paio di settimane, e poi la cicatrice, che a cercarla ti ci vuol la lente.

Ad ogni modo te lo evacuarono a Benecasim. E sembrava stesse sulle spine:

—Richard, guarda il mare quant'è bello!

Sì, pensava proprio al mare, lui! Ci aveva preso gusto, ormai, a fare le schioppettate! E la prima auto che capitò all'ospedale, vi saltò su, senza dir nè ahi nè bai, e via, col dottore alle calcagna, che chi s'è visto s'è visto.

★

Brutto lo è davvero: quando cammina poi, con quelle braccia lunghe a non più finire, o via, ti vien fatto di pensare a Darwin. E delle zanne! Meno male che se l'è fatte togliere, ora: e sostituire con una dentatura più da cristiano. Ma insomma, nero come la pece, spilungone, con quelle manacce, a trovarlo di notte, mamma mia!

Eppe... eppe... non è antipatico, affatto. E quando ti parla al soldato, ti sa tirar fuori quel che deve dire, sa convincere, sa farsi voler bene.

Più volte, in mia presenza, ha avuto a grattar rogne: chi aveva alzato il gomito e non voleva rientrare e parlava di voler fare un macello; chi gli attaccava un bottone, infilando una panzana dopo l'altra; chi infine aveva da lamentarsi di questo, di quello, di tutto: e lui ad ascol-

tarli, assorto, interessato, sì che pareva li incoraggiasse a non più finire. Ma poi, quando s'eran ben sfogati, parlava lui, con il suo accento triestino, intercalando dei "no"? ad ogni parola; e senza urtarli, senza offenderli, faceva loro capire la ragione, si faceva ubbidire.

Per un Commissario Politico, credo, la pazienza è la principale dote.

Quando naturalmente c'è il coraggio ed il sangue freddo.

E Richard, il coraggio ed il sangue freddo l'ha dimostrato più volte: in Francia prima, in Spagna ora.

J. K. NEPA

STORIELLE

La maestra di una scuola, indice un concorso di poesia tra i suoi alunni.

Gigino, naturalmente, si becca il primo premio. Sentite:

*Ier sera, in cantina,
ho trovato una nidia
di piccoli: l'ha creata
la mia bella gattina;
ed ha fatto, io l'ho visti
sette ottimi fascisti.*

Non è gran cosa, certo che il nostro Braccialarghe ne fa di più lunghe, ma dovete considerare che Gigino è piccolo. Ad ogni modo, la maestra è fiera di lui.

Tanto che, dopo un paio di settimane, lo presenta ad un ispettore venuto a visitar la scuola.

"Gigino, da bravo, recita poesia..."

E Gigino:

*L'altra sera, in cantina
ho trovato una nidia
di piccoli: l'ha creata
la mia bella gattina.
E ha fatto, l'ho ben visti
sette piccoli comunisti.*

L'ispettore non è molto soddisfatto della variante, mentre la maestra si precipita su Gigino: "Che vai raccontando? non eran sette fascisti?"

"Sì, signora; ma allora avevano ancora gli occhi chiusi mentre ora l'han bene aperti."

★

E già che siamo in tema di scuole, sentite quest'altra.

Un ispettore, con tutta probabilità lo stesso che sopra visita una scuola di Roma. A un banco — testa grossa, scarpe fini — siede l'ultimogenito del Duce.

L'ispettore, naturalmente, interroga lui:

"Sai dirmi, caro, il nome di un contemporaneo immortale?"

Il figlio di tanto padre per la prima volta non ha da vergognarsi il cervello per rispondere: "Italo Balbo!"

L'ispettore cade dalle nuvole: "Su via, come puoi dire questo? chi te l'ha detto?"

Ed il piccolo, candidamente: "Ma il papà! Lo dice sempre non muore mai, quello laggiù in Libia!"

IL RITIRO DEI VOLONTARI



Claude
Garnier

Non ti devi preoccupare: nelle truppe che mi hai mandato, i volontari son solo diciassette!

COMPAGNI!

**Il Garibaldino
ha bisogno del
vostro aiuto:
sostenetelo sottoscrivendo.**

(è una frecciata che non vi farà ridere!)